

AS

71

25

CONFERENCIAS

SOBRE

ENSEÑANZA

FITCH

LB1025

F6

1902

c. 1



1080101302



BIBLIOTECA DEL MAESTRO

18136

BIBLIOTECA DEL MAESTRO

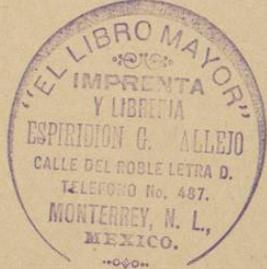
CONFERENCIAS SOBRE
ENSEÑANZA

DADAS EN LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

POR

J. G. FITCH,

INSPECTOR DE LAS ESCUELAS DE LA GRAN BRETAÑA, ETC.



NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑIA
1902

LB1025

F6

1902

COPYRIGHT, 1886,
BY D. APPLETON AND COMPANY.

All rights reserved.

ES PROPIEDAD GARANTIZADA, Y SE PERSEGUIRÁN LAS EDICIONES FRAUDULENTAS.



PREFACIO

EL Claustro de la Universidad de Cambridge resolvió en 1879, accediendo á numerosas solicitudes, adoptar medidas que favorecieran el estudio de los principios y práctica de la enseñanza entre los que se dedicaran á esta profesión. Con ese objeto se nombró un "Sindicato para la Instrucción de los Maestros," el cual no tardó en formar un plan para los exámenes de historia, teoría y práctica de la educación. En Junio de 1880 se verificaron los primeros exámenes con arreglo al plan referido. También resolvió el Sindicato que se establecieran cursos especiales para el año académico de 1879 á 1880. Del curso de Historia de la Educación se encargó el Rev. R. H. Quick ; las lecciones de Ciencia Mental con relación á la enseñanza las dió Mr. James Ward, del Colegio de la Trinidad, y á mí se me encomendó explicar lo concerniente á prácticas escolares.

Algunos de los más interesados en este experimento han considerado que las Conferencias sobre Enseñanza, dadas especialmente á los alumnos de la Universidad, pudieran con ventaja ponerse al alcance de mayor número de estudiantes. Al seguir tal indicación no me ha parecido necesario prescindir del estilo libre y familiar que es propio de las conferencias, ni dar á lo que en

el presente libro aparece el carácter de tratado propiamente dicho. Tampoco he creído conveniente, por respeto á la supuesta gravedad de un auditorio académico, eliminar aquellas consideraciones elementales y sencillas que, si bien suelen exponerse en su relación con una clase de escuelas menos elevada, realmente forman la base misma de toda enseñanza sana y hábil en todas las escuelas elementales, cualquiera que sea su categoría.

Considero oportunas algunas explicaciones sobre la nomenclatura que en estas Conferencias se ha adoptado para distinguir las diferentes clases de escuelas. Sería útil, sin duda, usar en Inglaterra la misma terminología corriente en el resto de Europa. Pero resulta que en Francia, Alemania, España y Suiza se consideran como establecimientos de segunda enseñanza todos los que son intermedios entre los de instrucción elemental y los universitarios; y es claro que dentro de tan apartados límites se necesita distinguir, en Inglaterra al menos, escuelas que tanto difieren entre sí por su objeto é importancia. Las frases "Enseñanza Superior" y "Enseñanza Media" no podrían indicar esa distinción con bastante exactitud. Por lo tanto he tenido que seguir la clasificación de las escuelas titulándolas de Párvulos, Elementales Primarias y Superiores, no precisamente porque esta nomenclatura me pareciera la mejor, sino porque determina con bastante claridad las diferencias que yo deseaba establecer, y porque es aplicable lo mismo á las escuelas de niños que á las de niñas, á más de no significar indirectamente, como los nombres de ciertas escuelas (las llamadas Clásicas, Comerciales, Técnicas, etc.) que en ellas se dé ninguna clase de enseñanza especialmente adecuada á los alumnos de una edad ó clase determinada.

Debo agregar que la presente obra no es un manual ajustado á riguroso método, ni como tal se ofrece. Á

la verdad, en el período actual de nuestra experiencia pedagógica, bien puede dudarse que se logre formular un conjunto de reglas que seguramente sea el mejor de todos. No hay certidumbre de que, aun presentando los métodos más autorizados, no se hubiera de causar más daño que beneficio si por seguirlos en absoluto los maestros hubiesen de dejar de emplear su propio juicio, ó de sentir menos la responsabilidad que sobre ellos pesa en cuanto á la adaptación de los métodos á las necesidades y circunstancias particulares. No lamentaré el desencanto que este libro proporcione á aquellos que conceptuen la enseñanza un artificio cuyos secretos puedan descubrirse todos en corto número de lecciones. Lo que me he propuesto ha sido exponer á la consideración de quienes intenten ser maestros de escuela cada uno de los principales problemas que necesitarán resolver; tratar de las materias que han de enseñarse y de las razones que abonan su enseñanza; y así presentar juntos algunos de los más claros resultados de la experiencia profesional, á fin de que los lectores puedan con alguna más facilidad, y por sí mismos, idear métodos y aplicarlos debidamente. Nadie estará más cerciorado que yo de lo incompletas que son y del carácter de provisionales que tienen estas conferencias; pero estoy persuadido de que la Universidad, al procurar que se favorezcan las investigaciones acerca de la filosofía y práctica del arte de enseñar, ha abierto un campo que promete mucho á la utilidad pública, y de que con la sanción universitaria otros exploradores de ese terreno lograrán que el aprender y el enseñar llegue á ser más sencillo, mejor aprovechado y más grato á las generaciones venideras.

Enero de 1881.

ÍNDICE

I.—EL MAESTRO Y SUS AUXILIARES

	PÁG.
Introducción	1
La enseñanza debe no aprenderse sólo prácticamente	2
Qué debe hacer la universidad para el adelanto de este ramo	3
El arte de la enseñanza es lo que concierne á la universidad	4
La independencia de acción no sufre por el estudio del método	5
La independencia del pensamiento tiene más importancia que cualesquiera reglas	7
La enseñanza es arte y ciencia	8
Requisitos del maestro consumado	9
Conocimiento extenso y exacto de lo que se ha de enseñar	10
Preparación	12
El maestro ha de estar siempre aprendiendo	12
No bastan los conocimientos escolásticos	13
Disposición	15
Buen humor	17
Rápida percepción del oído y de la vista	18
La voz	19
Pedantería	20
Facultad de describir y narrar	23
Novedad de ideas y procedimientos	24
Conformidad simpática	26
Ayudantes	27
Juntas de profesores	30
Alumnos normales	33
Propósitos del maestro	35

II.—LA ESCUELA, SU OBJETO Y SU ORGANIZACIÓN

	PÁG.
Trabajo escolar	37
Cinco divisiones de la instrucción	39
Tres clases de escuelas	43
Gradación de las escuelas	47
Escuelas para externos y para pupilos	49
Bifurcación	53
Escuelas de niñas	56
División del tiempo	58
Clasificación	60
Exámenes de ingreso	62
Honorarios	63

III.—DE LA SALA DE CLASES Y SU DESTINO

Condiciones físicas para el éxito en la enseñanza	65
Espacio	65
Luz	67
Mesas ó escritorios	68
Ventilación	70
Ajuar	72
Registros	74
Comunicaciones á los padres	75
Tabla sinóptica de los adelantos del alumno	76
Teneduría de libros de la escuela	77
Libro de notas del maestro y de los alumnos	78
Obras de texto	82
Condiciones de los libros de texto	83
Bibliotecas	84
Museos escolares	88
El material muy costoso no suele ser el mejor	89

IV.—DISCIPLINA

El maestro como jefe de la escuela	91
La obediencia se ha de lograr sin pedirla	92
No ha de prodigarse el mando	95
Ejercicios y disciplina mecánica	96
La vida en comunidad	98

	PÁG.
Conocimiento de la naturaleza infantil para el gobierno	99
La facultad del mando, natural ó adquirida	101
Su importancia en el trabajo de la escuela	103
Recreos	104
Ejercicios gimnásticos	105
Premios	107
La felicidad de los niños	111
Castigos	112
La disciplina de las consecuencias	118
La mejor clase de castigo	122
Castigos corporales	122
Cómo evitar los castigos	124

V.—INSTRUCCIÓN Y MEMORIA

Ley de la sugestión mental	126
Diferentes clases de asociaciones	128
Procedimientos de la recordación	128
Modos de establecer asociaciones permanentes	130
Interés en la cosa aprendida	131
Memoria de palabras y de sentido	132
Cuando es legítimo el aprendizaje de memoria	133
Manera de aprender de memoria	136
La memoria ha de ser ayudada por la reflexión	137
La memoria fortalecida por el ejercicio	138
Lecciones de memoria que convienen ó no convienen	139
Libros de preguntas y respuestas	142
Por qué las lecciones de memoria no dan siempre buen resultado	144
Utilidad de los conocimientos que se olvidan	146
Instrucción oral	148
Enseñanza propia	150
Trabajo con los libros	151
Caractéres de los ejercicios en casa	154
Ejemplos ilustrativos	157

VI.—EXÁMENES

El arte de hacer preguntas	160
Un diálogo socrático	162
Preguntas socráticas	165

	PÁG.
Distintivo de una buena pregunta	166
Las respuestas	171
Respuestas colectivas	173
Preguntas mutuas	174
Espíritu investigador	175
Catecismos	176
Exámenes escritos	177
Preparación de las preguntas escritas	182
Requisitos de un buen pliego de preguntas	183
Calificación de las respuestas escritas	186
La moralidad de los exámenes	189

VII.—ENSEÑANZA PREPARATORIA

Principios que deben observarse	192
Enseñanza de los sentidos	192
Los <i>kindergarten</i> ó jardines de la infancia	193
Límites de su utilidad	196
Enseñanza de la lectura	199
Condiciones de la buena lectura	200
Escritura	203
Dictado	206
Dibujo y música vocal	207

VIII.—ESTUDIO DEL LENGUAJE

Razones que lo abonan	209
Latín y griego	211
Nociones de latín en las escuelas elementales	212
Lenguas vivas	214
Ejercicios de audición	217
Ejercicios de composición	218

IX.—LA ARITMÉTICA COMO ARTE

Objeto de la aritmética	220
Es arte y ciencia á un mismo tiempo	220
El lugar de la aritmética en un curso escolar	222
El lado práctico de la aritmética	224
Computación	225

	PÁG.
Necesidad de una disciplina rigurosa	226
Los ejercicios deben proponerse de palabra, no en guarismos	228
Aritmética oral ó mental	229
Ejemplos de ejercicios orales	231
Pesos y medidas	235
Rapidez en el cálculo	235
Respuestas aproximadas	236
Ingenio	237
Reglas comerciales	237
Geometría práctica	240

X.—LA ARITMÉTICA COMO CIENCIA

Su importancia como disciplina	243
Inducción y deducción	244
Las matemáticas como enseñanza de lógica	246
Numeración convencional	249
Ilustración del sistema de numeración decimal	250
Otros sistemas de numeración	251
Lecciones sobre el sistema métrico	253
Toda regla debe ser demostrada antes de ser aprendida	253
Substracción	254
Análisis aritmético	256
El estudio de las fracciones debe principiarse temprano	258
Utilidad de las fórmulas	260
Uso de acertijos aritméticos	261
Proporciones	262
Extracción de raíces	263
La regla sintética antes que la analítica	264
Elevación á potencias	265
Verdades análogas en aritmética y en geometría	266
Álgebra y geometría	267
Verdadero objeto de la enseñanza de las matemáticas	268

XI.—GEOGRAFÍA

Lo que ha de procurarse con su estudio	270
En parte, es disciplina intelectual	271
Geografía de la propia casa	272

	PÁG.
Lecciones sobre tierra y agua	273
Orden de los hechos geográficos	275
Uso del globo	277
Uso de los mapas	278
Geografía física	279
Su influjo en el carácter nacional	280
Asociaciones históricas	282
Mapas	283
Descripción verbal	283
La ciencia de los hechos	286
Lecciones objetivas	287
Objetos que deben elegirse para lecciones colectivas	289
Uso del encerado	291
Términos técnicos	291

XII.—HISTORIA

Objeto de la enseñanza de la historia	294
Textos	295
Las grandes épocas deben ser consideradas en primer lugar	296

XIII.—CIENCIAS NATURALES

Lugar de las ciencias naturales en los programas de enseñanza de las escuelas	298
Posición de las ciencias naturales	300
Utilidad de las ciencias físicas	303
Su belleza y atractivo intelectual	304
Valor disciplinario del método inductivo	305
Investigación de las causas	307
Qué son leyes de la naturaleza	310
Importancia de los conocimientos científicos en la industria	313
Escuelas de artes y oficios	315
Estudios propios para niños y niñas	316
Términos técnicos	317
Teoría y práctica	318
Educación general y no especial	321

XIV.—CORRELACIÓN DE LOS ESTUDIOS

	PÁG.
Repaso del plan de estudios elementales	324
Tiempo dedicado á cada clase de estudios	326
Convertibilidad de las fuerzas intelectuales	327
Instrucción moral	329
Instrucción moral indirecta	333
Vocación	335